

PARLAMENTO DEL MERCOSUR

DECLARACIÓN N° , DE 2008-12-05

CONSIDERANDO que el actual aumento de los precios internacionales de alimentos se debe, estructuralmente, al gran incremento de la demanda ocasionado por el enorme crecimiento y urbanización de países como China e India, que en conjunto tienen cerca de un tercio de la población del planeta;

OBSERVANDO que a ese decisivo factor estructural se le suma el fuerte aumento del precio internacional del petróleo y la destrucción o involución de la agricultura familiar en muchos países en desarrollo, en especial en África, Asia y América Central, fruto de la competencia desleal de los absurdos subsidios a la agricultura llevados a cabo en los EEUU y en la Unión Europea;

SEÑALANDO, además, que dichos subsidios, que llegan a la estratosférica cifra de u\$s 400.000 millones por año, distorsionan enteramente el mercado agrícola mundial y generan inseguridad alimentaria en los países importadores de alimentos, en especial en los más pobres;

ENFATIZANDO que, aunque la producción de etanol en los EEUU, realizada en base al cultivo de maíz, pueda tener un impacto limitado en el precio de los alimentos, dada su relativa ineficiencia y al papel que dicho producto tiene en la generación de otros bienes agrícolas, la producción de biocombustibles en el ámbito del Mercosur, especialmente la producción brasileña de etanol derivado de la caña de azúcar, no posee ninguna incidencia negativa en la producción y en los precios de los alimentos, en virtud de su alta productividad y de su naturaleza no competitiva con otros cultivos agrícolas;

CONSTATANDO que el área reservada en todo el mundo a la producción de biocombustibles es de 10 millones de hectáreas, lo que representa tan sólo el 0,8% del total de tierras cultivadas (1.200 millones de hectáreas) y que, en Brasil, el área ocupada por la caña de azúcar representa solamente el 4% del total cultivado, superficie que se obtiene principalmente a través de la ocupación de pastajes poco productivos;

CONSIDERANDO que la producción de biocombustibles en el ámbito del Mercosur, enteramente realizada fuera del bioma amazónico y fuente limpia y renovable de energía, es de fundamental importancia para el medio ambiente equilibrado, en estos momentos en que el calentamiento global amenaza el futuro del planeta;

DESTACANDO que, además de la importancia en relación al medio ambiente, la producción de biocombustibles genera empleo y ganancias a gran escala, contribuyendo de forma decisiva al desarrollo económico y social; y

OBSERVANDO, por último, que la sustancial disminución de los subsidios agrícolas, un conflicto de la Ronda Uruguay de la OMC, es condición *sine qua*

non para corregir las distorsiones del comercio agrícola mundial, fomentar la producción de alimentos en los países menos desarrollados y tener éxito en las negociaciones de la presente Ronda de Doha;

**EL PARLAMENTO DEL MERCOSUR
DECLARA:**

1. Su entero desacuerdo con la teoría de que la producción de biocombustibles en el ámbito del bloque contribuye, directa o indirectamente, a la actual alza de los precios de los alimentos.
2. Su discordancia en relación a la visión desinformada de que la producción de biocombustibles en el ámbito del Mercosur, particularmente en Brasil, afecta negativamente el bioma amazónico y el medio ambiente.
3. Su solidaridad para con los países menos desarrollados que, en virtud de la crisis en la agricultura familiar ocasionada por la importación de productos agrícolas subsidiados, se volvieron fuertemente dependientes de la producción agrícola externa para satisfacer su demanda interna de alimentos.
4. Su apoyo a la producción de biocombustibles en el ámbito del bloque, que contribuye a la lucha contra el calentamiento global y alienta el desarrollo y la creación de empleo y renta.
5. Su repudio a la insostenible política de subsidios a la agricultura llevada a cabo principalmente por los EEUU y la Unión Europea, la cual distorsiona el comercio agrícola mundial, impone barreras injustas a la agricultura más competitiva de los países del bloque y desalienta la producción agrícola en las naciones más pobres.
6. Su llamamiento a que el Parlamento Europeo y el Parlamento de los EEUU se esfuercen por revisar, de forma equilibrada y justa, las políticas de subsidios a la agricultura, para corregir las graves asimetrías y distorsiones del comercio agrícola internacional, aumentar la seguridad alimentaria de las naciones más pobres y garantizar el tan deseado éxito de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC).